

Lope de Vega. *La francesa Laura*, edición de Álvaro Cuéllar y Germán Vega García-Luengos. Gredos, 2023. 260 pp. ISBN 978-84-249-4062-1.

Reviewed by
Álvaro Ley-Garrido
University of Georgia

Resulta grato ver que la editorial Gredos sigue promoviendo la publicación de comedias lopescas, aunque esta vez no se trata de una de sus muchas *Partes*, sino que presenta esta comedia sola, pues huérfana se encontraba hasta no hace mucho. Y es que si por algo destaca *La francesa Laura* en la vasta producción del fénix de los ingenios es por ser una de las primeras obras atribuidas a Lope de Vega por medio de las herramientas digitales de la estilometría. Hallándose en un estado latente, la obra solo se había tenido en cuenta previamente en procesos de catalogación, ya que formaba parte de la adquisición que la Biblioteca Nacional de España hiciera del importante fondo bibliográfico del duque de Osuna e Infantado allá por el siglo XIX; conservada manuscrita sin autoría declarada, en la actualidad cuenta con la signatura (MSS/16946). Tras el esfuerzo de varios organismos e instituciones que han colaborado para realizar un trabajo más que positivo que ha alumbrado esta edición, destaca la labor conjunta de ETSO (Estilometría Aplicada al Siglo de Oro) y su corpus (CETSO), con el grupo barcelonés PROLOPE. Solo la unión de muchas fuerzas podía llevar esta tarea a buen término.

Partiendo de una digitalización de las casi tres mil comedias del Siglo de Oro conservadas en la BNE y accesibles a través del portal Biblioteca Digital Hispánica, los editores Álvaro Cuéllar y Germán Vega transcribieron *La francesa Laura* por medio de una inteligencia artificial empleando «Spanish Golden Age Manuscripts (Spelling modernization) I.0» —modelo desarrollado por Álvaro Cuéllar en Transkribus. El sistema decretó tras un análisis de la combinación de palabras —entendido como estilo— y otro de los ritmos de los versos, que podía señalarse con fuerza la asociación de la comedia con Lope.

Toda vez que los datos orientaban hacia una dirección concreta, el análisis procedería con una lectura atenta y rigurosa de la comedia en donde los editores compararían múltiples aspectos de *La francesa Laura* con la totalidad de las comedias de autoría segura de Lope y sin dejar de lado las de dudosa atribución. Los editores aclaran cómo ésta sería una comedia palatina seria de acción inventada y, siguiendo la categoría desarrollada por Oleza (Joan Oleza, “Trazas, funciones, motivos y casos,” *El teatro del Siglo de Oro. Edición e interpretación*, Vervuert-Iberoamericana, 2009, 312–50), de traza de la

lujuria del déspota. Esto se debe a que el Delfín de Francia pretende a Laura —mujer casada con el conde Arnaldo. El príncipe heredero decide mandar al conde en embajada ante el rey de Inglaterra para tratar su futura unión con la infanta británica, otorgándole al príncipe vía libre con Laura. Esta rechaza al Delfín, pero el conde —que sorprende volviendo a tierras galas antes de lo esperado— cree erróneamente que su mujer ha accedido a tener tratos con el príncipe heredero, por lo que decide matarla. La buena fortuna de la dama, que resulta amparada por la cobardía del criado que debía proporcionarle el veneno, termina salvándola, y el Delfín, buscando solventar la situación horrible que había provocado, logra que el rey nombre duques al matrimonio de Laura y el conde.

Cuellar y Vega son partidarios de señalar como posible fecha de autoría la última etapa de producción del escritor madrileño, pues hay motivos históricos (1627–1628) que justifican un acercamiento o tratamiento amistoso hacia el país vecino; aunque si se estrecha el cerco, los últimos cinco años de producción parecen los más plausible debido al estilo. En lo relativo a un análisis de aspectos más concretos de la obra, los editores apuntan que la onomástica no se distancia de lo habitual en el poeta madrileño, encontrando los nombres de los catorce personajes en múltiples obras previas y con roles similares. Los editores demuestran también cómo algunas de las imágenes o ideas de la comedia solo se encuentran en la producción de Lope. Algunos ejemplos de esta variedad de fórmulas analizadas son “Esto del cielo viene” para referir el origen del amor y la imposibilidad de elección; “aquella verde cárcel”, que sirve como metáfora del capullo de las flores; o “gatidoncella”, neologismo empleado únicamente por el dramaturgo madrileño en toda la producción del Siglo de Oro de la que se tiene registro.

Pasando a considerar el soporte de la obra, el manuscrito en el que se ha conservado parece datar del último cuarto del siglo XVII de acuerdo con el tipo de letra que presentan las tres manos que intervienen en su elaboración —a razón de mano por acto. Esto lo situaría unos sesenta años posterior a la invención de la obra por parte de Lope, lo que limitaría el número de pasos intermedios entre el original y la copia conservada. Los investigadores apuntan a que esta podría venir directamente del original de Lope o, como mucho, de una copia intermedia no conservada o localizada. Este examen concluye que el manuscrito no presenta muchos errores, pues solo hay seis versos faltantes distribuidos a lo largo de la obra, aunque sí que hay más de medio centenar de versos que han debido ser subsanados por los responsables de la edición.

El texto, fijado según los parámetros de PROLOPE, cuenta con un elevado número de notas. Estas tienen por objetivo no solo aclarar términos o situaciones que al lector moderno se le podrían escapar, sino que también levantan toda una red de similitudes, aproximaciones o resonancias con pasajes y versos del resto de las comedias lopescas para afianzar la idea de la autoría del poeta madrileño. Pero si bien es cierto que se han seguido los parámetros de crítica textual de la escuela catalana, al conservarse esta comedia en una única copia manuscrita, la edición no cuenta con un apartado de

“Variantes lingüísticas” ni tampoco con una “Nota onomástica” como sí presentan las comedias incluidas en las *Partes* editadas por PROLOPE.

En definitiva, se debe celebrar que otra obra más de Lope haya sido añadida al gran acervo de ediciones fiables y rigurosas para el disfrute del público general y especialista. El dinamismo de equívocos, la fuerza de los celos —en el triángulo Conde-Laura-Príncipe— y el modo de proceder de la nobleza —no muy lícito en ocasiones, aunque termina por corregirse aportando un toque de humanidad a estrato social tan selecto— permitirá al lector apreciar todo el potencial de las comedias del Siglo de Oro. Pero si ello no fuera suficiente motivo de alegría, la edición presentada por Cuéllar y Vega es una buena muestra del proceder de las humanidades digitales, pues plantea un maridaje perfecto entre la capacidad de la estilometría y las buenas dotes filológicas de los investigadores. Para dicha tarea, la labor de la inteligencia artificial no se entiende sin una actuación humana, pues allí donde la tecnología llama la atención sobre los datos, el examen de los mismos requiere de una sensibilidad y sutilezas interpretativas que, hasta el sol de hoy, no se hallan en la computación.